

EL MINERO DE ALMAGRERA.

REVISTA GENERAL DE MINERIA.

DIRECTOR: D. ANTONIO BERNABÉ Y LENTISCO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En toda España trimestre 6 rs.
Ultramar semestre 24 rs.
Extranjero id. 30.

Se suscribe en Cuevas en la Administración á cargo de
D. SERAFIN CAMPOY FAYOS,
calle de la Observacion núm. 1.º y fuera remitiendo al mismo el
importe en sellos de franqueo por carta certificada.

Se publica los dias
1—8—16 y 24 de cada mes.
Anuncios y comunicados á
precios convencionales.

ADVERTENCIA.

Deseosos siempre de corresponder al favor que de sus suscritores ha merecido nuestra publicacion, acabamos de cerrar un contrato con el distinguido fotógrafo D. José Rodrigo para que nos ceda con una notable rebaja, los ejemplares de sus magnificas y bien estudiadas vistas panorámicas de « Las máquinas de Desagüe, » « Jaroso » y « Herreñas: » cuya rebaja íntegra la disfrutarán aquellos de nuestros suscritores que deseen poseer las referidas vistas, y que tengan toda su suscripcion pagada con un trimestre ademas adelantado, ó lo que es lo mismo todo el que la tenga satisfecha ó la satisfaga hasta fin de Abril proximo venidero.

VARADA DE PASCUA.

Interesados vivamente en cuanto concierne al mejoramiento de nuestra clase operario minera, no descuidamos un momento este objeto y aprovechamos cualquier ocasion que se presenta para amonestarles para mirar por su bien y alejarlos del mal.

Las huelgas de todo el año tienen su riesgo mas ó menos remoto que pueden serles perjudiciales, pero la presente de Pascua de Navidad ofrece un aliciente mas al distraido, y poco fundada en la honradez y buena conducta que debe caracterizar á todo hombre de bien.

Nuestra Santa Madre la Iglesia inicia los legítimos motivos que te-

nemos para entregarnos á las expansiones de alegría, en conmemoracion del tierno y espresivo Misterio que en estos dias celebramos.

Sus toques de campana, sus rezos sus ceremonias, todo indica alegría, pero una alegría cristiana, no la alegría de los Paganos ó Gentiles que celebraban sus fiestas bacanales con detrimento de la moral pública, y aun de su bien estar particular.

La moral permite lícitas expansiones del alma, pero nunca autoriza los irracionales excesos.

Estos tienen un efecto lastimoso que mas de una vez vemos que no alcanzan solo al que los comete sino á toda su familia, y á la del agraviado ó agraviados.

Repasad vuestra memoria y con tristeza recordareis algun amigo ó pariente que en estos dias perdió su libertad, privandó á su familia del sustento necesario, y á algun prójimo de la vida.

Semejantes casos son frecuentes, semejantes desgracias las preven las autoridades, y por eso duplican su vigilancia.

Bochornoso será que en la Villa de Cuevas tipo de honradez y laboriosidad haya que lamentar algunas de estas funestas escenas: tan funestas como fáciles de evitar.

Con la cordura que aconsejamos á nuestros operarios basta.

Una indicacion amistosa de sus capataces ó encargados puede servir de mucho; y el considerar á lo que se esponen con las reyertas y embriaguez lo puede evitar todo.

Estos dias de descanso y de cristiana alegría lo serán para el hombre cuerdo y honrado, que en el hogar de su familia procura la alegría y tranquilidad propia y de los suyos:

pero pueden ser dias de luto para el vicioso ó mal entretenido que busca el peligro en lugar de evitarlo.

La embriaguez es el escollo principal que se presenta á la gente trabajadora; pues debe evitarse si se quieren evitar sus funestas consecuencias.

Ella origina odios sin fundamento, ella hace temerario y atrevido al hombre mas moderado.

Por ella se falta al respeto á los mayores, á los padres, y al mismo Dios á quien tanto amor y reverencia debemos.

Este vicio hace perder la razon. enerva las fuerzas físicas, ocasiona gastos innecesarios con perjuicio de las obligaciones y necesidades de la familia, denigra al hombre, y le hace odioso é insoportable en la sociedad.

Ademas de lo espuesto: ¿el hombre que se embriaga se divierte? creo que no: lo que hace es servir de diversion á los mal intencionados.

Un cuarto de hora de exceso lleva tras si muchas horas de embrutecimiento y postracion.

Y quede ahí: que si antes de llegar á esa imposibilidad física, se comete otro ú otros excesos es mas que probable que la convalecencia de su voluntario letargo la tenga en un humedo y obscuro calabozo y á las veces molidos los huesos ó agugereado el pellejo en las vinosas contiendas, que en este articulo procuramos evitar.

Reflexionen nuestros mineros, cuantos conocidos, cuantos amigos, y quiza algunos parientes suyos estarán envidiando la libertad que ellos gozan ahora.

Cuantos sentirán no estar al lado de sus familias en estos dias de universal expansion.